

**DOMINGO Iº de ADVIENTO****PRIMERA LECTURA**

(Jer 33, 14-16)

Lectura del libro de Jeremías

*“Ya llegan días -oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.*

*En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra.*

*En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: ‘El Señor es nuestra justicia’.*

Palabra de Dios.

**Salmo responsorial**

(Sal 24, 4-5a. 8-9. 10 y 14)

**V/.** *A ti, Señor, levanto mi alma***R/.** *A ti, Señor, levanto mi alma***V/.** *Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:**haz que camine con lealtad;**enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.***R/.** *A ti, Señor, levanto mi alma***V/.** *El Señor es bueno y es recto,**y enseña el camino a los pecadores;**hace caminar a los humildes con rectitud,**enseña su camino a los humildes.***R/.** *A ti, Señor, levanto mi alma***V/.** *Las sendas del Señor son misericordia y lealtad  
para los que guardan su alianza y sus mandatos.**El Señor se confía a los que lo temen,**y les da a conocer su alianza.***R/.** *A ti, Señor, levanto mi alma*

**SEGUNDA LECTURA**

(1 Tes 3, 12-4, 2)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

*Hermanos*

*“Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.*

*Por lo demás, hermanos os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesús: ya habéis aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguid adelante. Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús”9.*

Palabra de Dios

**Aleluya**

*R/. Aleluya, aleluya, aleluya.  
V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia  
y danos tu salvación. R/.*

**EVANGELIO**

(Lc 21, 25-28. 34-36)



Lectura del santo Evangelio según san Lucas

*“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:*

*Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.*

*Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación.*

*Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».*

Palabra del Señor

**‘EN AQUELLOS DÍAS’ es HOY**

‘Cumpliré la Promesa’, aquello con lo que soñaban **los profetas**, que nos lo recuerda **Jeremías**, que tuvo lugar a lo largo del AT en esperanza, que se realizó en Cristo, ‘*el tocón de Jesé*, que nosotros la vivimos en el ‘**hoy**’ del Cristo cósmico y que celebramos el tiempo litúrgico de Adviento-Navidad. Así lo creía y vivía **Pablo**, pensando que dicho ‘*día*’ era inminente para los vivos, entre los que se encontraba él, y para los que ‘*habían muerto en el Señor*, que volverían a la vida y todos serían con Él arrebatados al cielo. **Lucas** retrasó esta 2ª venida del Resucitado hasta la caída de Jerusalén, poniéndola en boca de Jesús como profecía. Jerusalén cayó. Aquel judaísmo recibió la puntilla. Y los cristianos comenzaron a retrasar dicha vuelta del Resucitado hasta el fin de los tiempos. Cristo fue identificado, al aire del Espíritu pentecostal, como el Alfa y Omega, el de ayer, hoy y siempre; Aquel en torno al cual gira la historia, el tiempo y la liturgia.

Releamos a **Jeremías** en la **1ª lectura**. Vivía una situación tan desastrosa en los reinos de Israel y de Judá que su Señor no podía no intervenir cumpliendo Su Palabra, ‘*la Promesa*’ hecha a sus antepasados, a Su Pueblo. Si dio Palabra de la permanencia de la dinastía davídica, ‘*suscitando un vástago legítimo*’, un ‘*retoño*’ del tronco de **Jesé**, uno que ‘*haría justicia*’ en la Tierra Prometida, que esa es la ‘*tierra*’ a la que se refiere. Cuando ese ‘*uno*’ davídico implante la justicia, entonces, y sólo entonces, ‘*en aquellos días*’, ‘*la salvación*’ alcanzará a todo Judá; muy nacionalista, si bien lo que hay que subrayar es que dicha ‘*salvación*’ procede del Señor, no de méritos humanos, porque es Él el que la suscita y Él será ‘*nuestra Justicia*’. Más que profeta Jeremías parece un evangelista, ya que el **Sol de Justicia es Cristo, nuestro Señor**.

**Pablo** quiere que esta ‘*Promesa*’ de ‘*Justicia*’ sea la que ‘*colme*’ a sus queridos tesalonicenses y les ‘*haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos*’ y así descubran al Señor que está viniendo de continuo a sus vidas, pues ellos están en Él, si bien Él y ellos, en aquel su momento histórico, esperaban una 2ª venida física y temporal, que luego el autor de la 2ª tesalonicenses la dejó en el aire, dando más importancia a la actitud comunitaria y personal que al tiempo, ‘*comportándose para agradar a Dios*’ Así que, concluye Pablo, ‘*ánimo y adelante*’. Pues ‘*en cuanto al día y la hora ni el hijo del hombre lo sabe*’.

Y llegamos al **Evangelio**, que habla de lo mismo si bien con lenguaje críptico, lleno de imágenes tan usuales para aquellas gentes como casi ininteligibles hoy para el cristiano de a pie. El evangelista pone en boca de Jesús un ‘*entonces*’ que nos deja como estábamos. Eso sí, ‘*tened cuidado*’, ‘*estad despiertos*’, no sea que ‘*aquel día*’, el ‘*hoy*’ del Señor, Él está en nosotros y nosotros sin darnos cuenta. En el fondo, el mensaje de las 3 lecturas es el mismo: nuestra actitud vivencial, como Comunidad y como individuo, ante Cristo, nuestra Fe. **Agustín** decía ‘*me da pánico que Dios pase por mi vida de largo*’. ‘*Carpe diem*’

Me uno al **Salmista** para gritar ‘*a Ti, Señor, levanto mi alma*’, estoy en tus manos y quiero celebrarlo con la liturgia de este ciclo C.